



Memorias del 2do Encuentro-taller de investigación y prácticas socio-comunitarias con juventudes en las ruralidades argentinas:

¿Qué es ser jóvenes en contextos rurales hoy?

22 al 25 de mayo

Universidad Campesina (UNICAM)

del Movimiento Campesino de Santiago del Estero

Km 924 de la Ruta Nacional N°9 (Departamento Ojo de Agua – Santiago del Estero)





Compilan:

Julio Batkis, María Luz Roa, María Emilia Schmuck

Elaboración de registros escritos para las actas:

Brigadas de Escolarización del MOCASE-VC

Videos y fotografías:

Área de Comunicación del MOCASE-VC

Comité organizador del Encuentro-Taller:

Dra. Elisa Cragolino (CIFYH, UNC)

Dra. María Luz Roa (CONICET-UBA)

Dra. María Emilia Schmuck (INES CONICET UNER)

Prof. Julio Batkis (CEIL-CONICET / MOCASE)

Lic. Laura Maldonado (INCUPO)

Coord. Criselda Gómez (Redes Chaco)

Téc. Luciana Ibarola (Red Trinacional de Juventudes del Gran Chaco Americano)

Coordinación Político y Pedagógica de la UNICAM-SURI

Área de Formación del MOCASE-VC

Instituciones organizadoras:

Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE)

Instituto de Estudios Sociales (INES CONICET – UNER)

Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA), Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Facultad de

Filosofía y Humanidades (UNC)

Instituto de Cultura Popular (INCUPO)

Red Trinacional de Juventudes del Gran Chaco Americano - Redes Chaco



1. Introducción

Las presentes actas reúnen las producciones, reflexiones e intercambios desarrollados en el Segundo Encuentro-Taller de Investigadores/as y Organizaciones que Trabajan con Juventudes Rurales, realizado en la sede de la Universidad Campesina SURI (UNICAM) del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), ubicada sobre la Ruta Nacional 9, km 924, a 6 km de Villa Ojo de Agua, en el sur de la provincia de Santiago del Estero. Este espacio surge del deseo y la necesidad de profundizar un recorrido colectivo iniciado en el primer encuentro realizado en la provincia de Entre Ríos, consolidando una red de diálogo, colaboración y construcción conjunta de conocimientos entre investigadoras e investigadores, equipos técnicos, docentes, extensionistas, comunicadores, organizaciones sociales y jóvenes vinculados a distintos territorios rurales del país.

En un contexto de profundas transformaciones sociales, económicas, culturales y territoriales que atraviesan las ruralidades argentinas, el encuentro se propuso generar un espacio de discusión, reflexión y co-formación centrado en los modos de ser joven en la ruralidad contemporánea. Las juventudes rurales constituyen actores clave para pensar los procesos de arraigo y movilidad, las experiencias educativas y laborales, la salud física y mental, las formas de participación comunitaria y política, así como los horizontes de futuro que se construyen en contextos marcados por desigualdades, pero también por múltiples iniciativas organizativas, comunicacionales, productivas y culturales.

Con el propósito de fortalecer un espacio colectivo de intercambio, reflexión y construcción de conocimiento en torno a las juventudes en contextos rurales, el encuentro reunió experiencias de investigación, extensión, educación, trabajo comunitario y organización política territorial provenientes de distintas regiones del país. Los debates y actividades estuvieron orientados a indagar en los modos de ser joven rural en la actualidad, considerando problemáticas vinculadas al arraigo y las movilidades, la educación, el trabajo, la salud, la defensa por el territorio, los modos y desafíos de comunicación y los proyectos de futuro. Asimismo, se promovió el intercambio de metodologías y experiencias de trabajo con juventudes rurales, poniendo en diálogo prácticas socio-comunitarias, educativas y organizativas desarrolladas en diversos territorios, y se generaron espacios para visibilizar y compartir los saberes de jóvenes vinculados a experiencias productivas, organizativas, formativas, lúdicas y de emprendimiento.

A diferencia de las modalidades académicas tradicionales basadas en la presentación individual de ponencias, este encuentro apostó por una dinámica centrada en el intercambio horizontal y la producción colectiva de saberes. Durante tres días de convivencia comunitaria en la sede de la UNICAM SURI del MOCASE se desarrolló una feria de experiencias y producciones, grupos y plenarios de discusión con diferentes ejes, una visita a una comunidad campesina, intercambio de saberes con



jóvenes estudiantes de la Escuela de Agroecología del MOCASE, juegos colaborativos, comidas, proyección de videos de experiencias y una peña.

La modalidad de convivencia comunitaria constituyó una apuesta central de la propuesta, ya que permitió favorecer la participación en todas las instancias del encuentro, fortalecer los vínculos entre personas y organizaciones y promover la construcción de un espacio común de trabajo, aprendizaje y disfrute. Investigadores/as, docentes, extensionistas, comunicadores/as, referentes de ONGs, organizaciones sociales y jóvenes compartieron no solo momentos de discusión y producción colectiva, sino también experiencias cotidianas que enriquecieron los intercambios y contribuyeron a consolidar redes de trabajo y colaboración.

Las páginas que siguen constituyen una memoria colectiva de este proceso. Más que una compilación de trabajos individuales, estas actas expresan un ejercicio de construcción compartida de conocimientos que reconoce el valor de la diversidad de experiencias, perspectivas y territorios presentes en el encuentro. Esperamos que este material contribuya a fortalecer las discusiones sobre juventudes rurales en Argentina, visibilizar los saberes producidos en y desde los territorios rurales y ampliar los espacios de articulación entre la investigación académica, organizaciones sociales y políticas territoriales y las propias juventudes que habitan y transforman las ruralidades contemporáneas.

2. Primer encuentro y organización de 2026

A partir de la participación de María Luz Roa en los campamentos de jóvenes ATR de INCUPO que comenzaron en 2023, junto con Laura Maldonado surgió la idea de armar un espacio donde confluyeran saberes en investigación y prácticas socio-comunitarias con jóvenes rurales, desde una metodología de intercambio propia de la participación popular de INCUPO.

El Primer Encuentro-Taller de Investigación y Prácticas Socio-Comunitarias con Juventudes en las Ruralidades Argentinas: “Arraigos y movilidades en los territorios”, se realizó los días 3 y 4 de mayo de 2025 en las localidades de Paraná y Valle María, provincia de Entre Ríos, fue organizado por el Instituto de Estudios Sociales de CONICET y la Universidad Nacional de Entre Ríos (INES, CONICET–UNER), el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (ICA, FFyL, UBA) e INCUPO. La comisión organizadora y de coordinación estuvo integrada por Elisa Cragolino del Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH, UNC), Mercedes Hirsch (ICA, FFyL, UBA), Laura Maldonado (INCUPO), María Luz Roa (ICA, FFyL, UBA) y María Emilia Schmuck (INES CONICET–UNER). El encuentro reunió a integrantes de organizaciones sociales, educativas y comunitarias, equipos de investigación y extensión universitaria de las instituciones mencionadas y otras universidades como la Universidad Nacional de la Plata (UNLP) y la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), así como a jóvenes vinculados a distintas organizaciones y experiencias



territoriales de Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Chaco, Mendoza y otras provincias del país. Participaron representantes de organizaciones como la Federación Nacional Campesina de Entre Ríos (FNC), INCUPO, Redes Chaco, escuelas de la familia agrícola (EFAs), espacios educativos vinculados al MOCASE, asociaciones de productores y equipos de investigación radicados en universidades nacionales y organismos científicos. Cabe destacar asimismo la participación de una trabajadora del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF) del INTA. La nómina de participantes incluyó entonces a María Paula Porta, Karina Arach, Herminia Frizzo, Anahí Stahringer, Ayelén Moleón Torres, Andrea Magio, Esteban Córdoba, Julio Batkis, Gabriel Soler, Criselda Gómez, Aylén Galina Rubinstein, Soledad Lemmi, Laura Maldonado, María Luz Roa, Mercedes Hirsch y María Emilia Schmuck, sumando un total de dieciséis participantes.

Las actividades incluyeron una charla inaugural protagonizada por jóvenes rurales de Entre Ríos, Corrientes y Misiones, espacios de presentación y mapeo colectivo de trayectorias, talleres participativos, análisis de producciones audiovisuales, dinámicas de trabajo grupal y un plenario de reflexión y planificación. A lo largo del encuentro se debatieron problemáticas vinculadas a las movilidades juveniles, el arraigo, el trabajo, la educación, la participación política, las formas de organización, la conectividad, la agroecología y las transformaciones de las ruralidades contemporáneas. Entre las principales conclusiones se destacó la necesidad de fortalecer una red interdisciplinaria e interinstitucional que articule investigación, intervención territorial y participación juvenil; profundizar la reflexión conceptual sobre las juventudes rurales y los modos contemporáneos de vinculación con la ruralidad; promover metodologías colaborativas que reconozcan y valoren los saberes de las organizaciones y de las propias juventudes; y sostener instancias periódicas de encuentro que permitan construir colectivamente herramientas teóricas, metodológicas y políticas para comprender y acompañar las experiencias de las y los jóvenes en contextos rurales. Como cierre del primer encuentro se acordó dar continuidad a este espacio colectivo mediante la realización de un segundo encuentro en la provincia de Santiago del Estero, en la sede de la Universidad Campesina SURI (UNICAM) del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE). Se decidió sostener la modalidad de convivencia comunitaria que había resultado especialmente valiosa para favorecer los intercambios, la construcción de vínculos y la producción colectiva de conocimientos, incorporando además instancias de visita e intercambio con experiencias organizativas y educativas del territorio anfitrión. En función de este objetivo, a partir de noviembre de 2025 comenzaron las reuniones de planificación del encuentro de 2026, conformándose una comisión organizadora integrada por Elisa Cragolino (CIFIYH, UNC), María Luz Roa (CONICET-UBA), María Emilia Schmuck (INES CONICET-UNER), Julio Batkis (CEIL-CONICET / MOCASE), Florencia Wierzba (UNICAM-MOCASE), Criselda Gómez y Luciana Ibarola (Red Trinacional de Juventudes del Gran Chaco Americano) y Laura Maldonado (INCUPO). Esta comisión tuvo a su cargo el diseño de la propuesta, la definición de los ejes de trabajo, la



articulación con las organizaciones participantes y la organización logística del encuentro.

Asimismo el MOCASE brindó generosamente su espacio de la UNICAM para el alojamiento y espacios de reunión, el transporte para la visita a campo, así como grupos organizados del movimiento para la elaboración de comidas comunitarias, espacios de cuidados de infancias, registros escritos y audiovisuales de lo que sucedería en el encuentro. Vale mencionar que, en miras a que la situación económica no sea un impedimento, se pautó una colaboración solidaria que se adaptaría a las posibilidades presupuestarias de cada participante.

3. Asistentes al Segundo Encuentro taller

Del “2° Encuentro-Taller” participaron alrededor de 80 personas: investigadores, docentes, extensionistas, talleristas, comunicadores y jóvenes pertenecientes a diferentes universidades nacionales y organizaciones. Se destacó la participación de jóvenes miembros de las organizaciones participantes durante todo el encuentro, los grupos de discusión y las actividades plenarios, a diferencia del encuentro anterior en el que sólo habían participado en el panel de apertura.

Estuvieron presentes María Luz Roa y Ariadna Solís (ICA-UBA), María Emilia Schmuck, Karina Arach, Marcela Mangeón, Cristian López, Luisina Gareis, Fausto Antonio Corona, Laura Noemí Romero, Libertad Machado, Lucía Franco, (INES-UNER), Elisa Cragolino (CIFYH-UNC), Natalia Ayelén Torres Moleón (LICH-UNSAM), María Paula Porta (UNNE), Ludmila Fosca y Verónica Rossi (CEPT), Luciana Kaeser (Coordinadora plurinacional basta de falsas soluciones), Federico Mitidieri (USAL), Luciana Ibarrola y Ailín Brite (Redes Chaco), Florencia Arebalo, Irina Rearte, Anna Nieva, Florencia Barceló (MINKAI), Laura Maldonado, Valentino Villa, Druscila Solano, (Jóvenes ATR - INCUPO) y Florencia Wierzba, Julio Batkis, Valeria Mendoza, Delfina Gatica, Gastón Serrano, Nakias Fernández, José Cuellar, Ivana Maldonado, Milo Quiroga Duprat, Fernanda Teves, Wilfredo Peralta, Jesús Alzogaray, Román Farias, Braian Rodríguez, Enzo Serrano, Daniela Artaza, Gustavo Artaza, Mia Asuad Feyen, Yanina Palacio Sosa, Juan Monte, Adolfo Farías, Micaela Ruiz Quispe, Guillermo Durán, Lucio Mammana, Milagros Lazarte, Constanza Vanlanker, Matias Jara, Milagros Humaño, Juan Chazarreta, Jonathan Pacheco, Andrés Quiroga, Diana Cortez, Ana Clara de Angelis, Axel Gutierrez y Ernesto Gorini (MOCASE).

También participaron miembros de la Comunidad Campesina Indígena “Sentimiento de mi Tierra” durante las discusiones del día sábado. Asimismo, miembros de la comunidad de la UNICAM que hicieron posible el encuentro garantizando diferentes tareas de infraestructura, cocina, traslados, etc.

4. Actividades compartidas



Viernes 22 de mayo:

La jornada comenzó con un **desayuno compartido** en el que participaron integrantes de la comunidad, incluyendo al equipo de cocina.

Posteriormente, Ana Clara De Angelis y Nakias Fernández (UNICAM) guiaron una **recorrida por los distintos espacios comunitarios del predio**. Durante la visita se presentaron aspectos vinculados a la dinámica de vida y trabajo de la comunidad, las producciones agrícolas y ganaderas, el funcionamiento de la radio comunitaria y el lugar que ocupan las juventudes y las niñeces en los procesos organizativos. Finalizada la recorrida, se realizó una ronda de preguntas e intercambio sobre la historia del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), sus formas de organización y las principales líneas de trabajo desarrolladas en la actualidad.



Durante el almuerzo se completó la llegada de las delegaciones provenientes de Entre Ríos, Tucumán y distintos departamentos de Santiago del Estero.

A las 15 hs. se llevó a cabo una **Feria de Intercambio de Producciones, Saberes y Experiencias**, en la que cada organización, institución o grupo participante compartió materiales representativos de sus actividades de investigación, formación, producción y trabajo territorial; ya sea libros, productos, artesanías, posters, fotografías, etc. Entre los puestos participantes se encontraron representantes de Centros Educativos para la Producción Total, quienes presentaron un poster; de INCUPO, que expuso productos y artesanías qom (tejidos, canastos, harinas y otros productos); de equipos de investigación sobre juventudes rurales de la UBA, UNC e INES-UNER, quienes presentaron proyectos de investigación, extensión y vinculación con jóvenes rurales a través de posters y libros, links a producciones audiovisuales y obras teatrales; de la Red Trinacional de Juventudes del Gran Chaco; la Coordinadora Plurinacional “Basta de Falsas Soluciones” y el MOCASE, cuyos jóvenes de la Escuela de Agroecología exhibieron afiches e imágenes sobre las tareas educativas, organizativas, políticas y de defensa territorial que desarrollan. Asimismo, se dispuso un espacio de venta de productos elaborados por integrantes del movimiento, los



equipos de investigación y por INCUPO, entre ellos miel, libros, cerámicas, harinas, canastos, dulces y cremas.

A esta dinámica desde las 16 hs. se incorporó una “radio abierta” con la conducción de Julio Batkis, que recorrió los distintos puestos mientras sus integrantes presentaban las experiencias desarrolladas en cada espacio. De manera simultánea, se realizó una **instalación participativa** en la que las y los asistentes depositaron en un canasto escritos con sus deseos y expectativas para las jornadas.





A las 19 hs., tuvo lugar el **Panel de Apertura**, con la participación de Emilia Schmuck, María Luz Roa, Julio Batkis, José Cuéllar y Adolfo Farías. Allí se contó acerca de la historia del encuentro previo y los objetivos trazados junto con la comisión organizadora, así como las metodologías de trabajo para los próximos días. Entre las principales reflexiones compartidas se destacó la importancia de los encuentros como espacios de intercambio de saberes, experiencias políticas y productivas, así como la necesidad de fortalecer estrategias colectivas para la defensa de los territorios. Se remarcó que las prácticas de organización, producción, formación y cuidado también constituyen formas de investigación, especialmente para las juventudes rurales, las comunidades y las organizaciones sociales.

En este sentido, José Cuéllar sostuvo: *“Hemos ido armando y desarmando nuestros métodos, porque no todo método sirve para siempre, hay que repensar constantemente. En nuestras escuelas no tenemos profesores, casi toda la coordinación son egresados de la misma escuela”*, mientras que Emilia Schmuck y María Luz Roa dijeron: *“No hay procesos aquí que se estén dando separados del territorio (...) Todos los que estamos acá, estamos apostando a un conocimiento que produzca la transformación social. Personas sueltas y personas organizadas”*.

Asimismo, se enfatizó que el conocimiento se construye desde la práctica y se fortalece a través del intercambio entre quienes trabajan en diversos ámbitos vinculados a las juventudes rurales, destacándose la estrecha articulación entre territorio, organizaciones, universidades y sistema científico. Finalmente, se reflexionó sobre el papel histórico de las juventudes dentro del MOCASE, subrayando su capacidad para renovar metodologías de trabajo, acompañar la formación de nuevas generaciones y sostener procesos educativos gestionados por egresadas y egresados de las propias escuelas del movimiento.



Sábado 23 de mayo:

Visita a Pampa Atun, Comunidad Campesina-Indígena “Sentimiento de mi tierra”

La segunda jornada del encuentro se desarrolló en la comunidad de Pampa Atun, donde las y los participantes fueron recibidos por integrantes de la comunidad (las familias completas con sus hijos/as). La actividad incluyó un recorrido por el territorio, espacios de trabajo grupal, almuerzo comunitario y un plenario de cierre.

Durante la recorrida, Enrique y Matías Acosta compartieron la experiencia productiva y organizativa de la comunidad. Explicaron el desarrollo de la apicultura, iniciada hace quince años a partir de proyectos impulsados por el MOCASE y la Escuela de Agroecología, actividad que hoy cuenta con más de cien colmenas y cuya producción se destina prioritariamente al movimiento para su posterior distribución. Destacaron que el trabajo es realizado de manera colectiva y familiar, entendiendo que la organización comunitaria fortalece tanto la producción como la vida cotidiana. Asimismo, señalaron que la comunidad está integrada por dieciocho familias que habitan tierras comunitarias y que el principal objetivo es garantizar la permanencia en el territorio para las futuras generaciones. Resaltaron el papel fundamental del MOCASE en la defensa de la tierra y en la conquista de derechos, entre ellos la creación de la escuela primaria local, lograda tras años de organización y lucha frente a intereses empresariales que buscaban impedir su instalación.

También compartieron reflexiones sobre las dificultades que enfrentan las comunidades campesinas-indígenas, especialmente los conflictos por la tierra, el avance del agronegocio, las fumigaciones y el desmonte. Recordaron que en la zona



se desmontaron miles de hectáreas de monte nativo para la expansión sojera, con graves consecuencias socioambientales, productivas y sanitarias. En este marco, destacaron que allí donde aún subsisten territorios campesinos y monte nativo es gracias a los procesos de organización y resistencia impulsados por el MOCASE.



Posteriormente, nos dividimos en **grupos de trabajo** integrados por miembros de las diferentes organizaciones, equipos y miembros de Sentimiento de mi Tierra. En ellos se abordaron diversas temáticas vinculadas con la vida rural, las juventudes y la organización comunitaria, considerando la recorrida anterior como un disparador. Entre los principales ejes surgieron las formas de organización interna del movimiento, la defensa del territorio, las experiencias de formación política y pedagógica, la salud comunitaria, la Educación Sexual Integral, las identidades juveniles y las condiciones de vida de las y los jóvenes en contextos rurales, urbanos e indígenas.

Asimismo, se debatió sobre las consecuencias sociales y ambientales del desmonte y las fumigaciones, la pérdida de biodiversidad, las dificultades de acceso al agua, la migración juvenil, la violencia asociada a los conflictos territoriales y las tensiones que enfrentan quienes desean permanecer o regresar al campo. También se reflexionó sobre las experiencias educativas en las escuelas del movimiento y en el sistema educativo formal, la construcción de identidades campesinas e indígenas, el valor de los saberes comunitarios y las relaciones entre investigación, territorio y producción de conocimientos.

Otro de los temas recurrentes fue el papel de la Escuela de Agroecología como espacio de formación integral, donde se articulan saberes productivos, organizativos, políticos y comunitarios que luego son compartidos y adaptados en los distintos territorios. Se destacó especialmente el carácter colectivo del aprendizaje y la importancia de que quienes acceden a instancias de formación regresen a sus comunidades para fortalecer los procesos organizativos.

El almuerzo fue un asado compartido con los miembros de la comunidad.



La jornada concluyó con una **ronda de cierre y plenario** en el que participaron integrantes de todos los grupos de trabajo conformados durante el encuentro, junto con miembros de la comunidad que se fueron acercando a lo largo del día. En un primer momento, se realizó una puesta en común de las discusiones desarrolladas en cada uno de los grupos, donde se recuperaron los siguientes ejes de discusión:

Grupo 1

El intercambio se centró en la organización interna de la Comunidad, abordando la cantidad de parajes que la integran, las dinámicas de funcionamiento asambleario y los procesos de toma de decisiones. Se profundizó en la problemática de la tierra, eje permanente de las luchas del MOCASE, y en los procedimientos colectivos desarrollados para su defensa.

Asimismo, se dialogó sobre las juventudes, sus formas de participación y sus identificaciones, así como sobre las distintas maneras en que son alojadas y sostenidas económica y socialmente en contextos urbanos y rurales. También se abordaron cuestiones vinculadas a la salud dentro del movimiento, la formación pedagógica y política de las y los jóvenes, la importancia de la Educación Sexual Integral (ESI) y las experiencias de noviazgo y vínculos afectivos en el marco comunitario.

Grupo 2

Las discusiones giraron en torno a las consecuencias del desmonte, a partir de experiencias compartidas por integrantes del movimiento y participantes de distintas localidades de Santiago del Estero. Se analizaron los impactos ambientales derivados de esta problemática, entre ellos las fumigaciones y las alteraciones en la fauna local, con la aparición o desaparición de diversas especies y sus efectos sobre la producción



ganadera. También se conversó sobre la reactivación de la producción algodonera, las dificultades que enfrentan las juventudes rurales, la migración, las posibilidades de acceso a estudios superiores y la relación entre la formación académica y las necesidades productivas del campo. Otro eje central fue la problemática del agua y las estrategias comunitarias para garantizar su acceso. Finalmente, se debatieron las diferencias entre la vida en comunidades con uso colectivo de extensiones territoriales y las experiencias de pequeños productores, destacándose la persistencia de conflictos por la tierra y situaciones de violencia territorial.

Grupo 3

El grupo reflexionó sobre las formas en que se construye la condición juvenil en las comunidades y sobre las experiencias de migración de jóvenes hacia centros urbanos. Se compartieron relatos sobre las dificultades de acceso a la tierra y las tensiones que enfrentan quienes desean regresar al campo luego de haber migrado. Asimismo, se analizaron las condiciones de comercialización de la producción campesina, particularmente el papel de los intermediarios en la formación de precios. Se discutieron también las transformaciones recientes en las estrategias laborales de las juventudes rurales, la disminución de oportunidades temporarias de trabajo y el aumento de las changas como complemento de ingresos. Al mismo tiempo, se destacaron experiencias de jóvenes que optan por permanecer en el campo y sostener proyectos productivos propios. El intercambio culminó con una reflexión colectiva acerca de qué políticas podrían favorecer el retorno y la permanencia de las juventudes en los territorios rurales.

Grupo 4

Las conversaciones abordaron las experiencias educativas desarrolladas tanto en la Escuela de Agroecología como en instituciones educativas convencionales. Surgieron preguntas vinculadas a la historia local y a las identidades indígenas presentes en el territorio, así como reflexiones sobre las formas de sostener la vida comunitaria. Otro eje central fue el papel de la investigación académica y las críticas al extractivismo científico. Se debatió sobre los sentidos de investigar, las relaciones entre investigadores y comunidades, y la necesidad de construir conocimientos de manera colaborativa y situada. En este marco, se destacó la importancia de reconocer que las identidades indígenas no se vinculan únicamente con la pertenencia a un pueblo específico, sino también con prácticas, saberes y formas de habitar el territorio. Finalmente, se reflexionó sobre los lugares desde los cuales se produce conocimiento y sobre la necesidad de fortalecer propuestas construidas desde y con los territorios.

Grupo 5

El grupo trabajó sobre las trayectorias familiares, los conflictos territoriales vinculados a las fumigaciones y las formas de producción desarrolladas por las familias



campesinas. Se profundizó en el funcionamiento de la Escuela de Agroecología, sus espacios formativos y las distintas áreas de práctica, entre ellas apicultura, huerta, ganadería y elaboración de cerveza.

Se destacó el modo en que los conocimientos adquiridos en la escuela son llevados a las comunidades para ser adaptados a las necesidades y características de cada territorio. También se abordaron los procesos de formación en ESI y feminismos, así como las responsabilidades asumidas posteriormente por egresados y egresadas en la coordinación de distintas áreas de trabajo.

Por otra parte, se debatió sobre el reconocimiento de Santiago del Estero como territorio productor, las dificultades de visibilización de ciertas actividades productivas y las problemáticas vinculadas al agua, las inundaciones y los desplazamientos de animales. Se remarcó que la organización colectiva dentro del movimiento ha fortalecido la seguridad territorial de las familias y ha contribuido a mejorar las condiciones de producción y permanencia en el campo.

Grupo 6

Las conversaciones se centraron en trayectorias de vida atravesadas por procesos de formación en comunicación y otras áreas impulsadas por el movimiento. A partir de los relatos compartidos por Rosenda y otros compañeros, se reflexionó sobre la vuelta al campo, la defensa de la tierra y el valor de las luchas sostenidas por las comunidades.

También se discutió el concepto de emprendedurismo desde una perspectiva colectiva, destacando la importancia de los saberes ancestrales, la producción local y las formas comunitarias de organización económica. Se compartieron experiencias vinculadas al acompañamiento brindado por el movimiento frente a situaciones de violencia y se recuperó la historia de Raúl, quien relató su experiencia de migración, retorno y transformación personal a través de su participación en proyectos de comunicación comunitaria. Estas historias permitieron reflexionar sobre la importancia de superar lógicas individualistas y fortalecer proyectos colectivos capaces de transformar las condiciones de vida en los territorios.

Por otro lado, durante la ronda de cierre se compartieron testimonios de integrantes históricos del MOCASE y reflexiones colectivas sobre las luchas territoriales, la organización comunitaria y los desafíos actuales.

Rosenda de Fortín Unión relató su trayectoria de participación en el movimiento, destacando el acompañamiento colectivo frente a situaciones de violencia y vulneración de derechos. Compartió recuerdos de las luchas por la tierra y por la permanencia en el territorio en su comunidad, señalando la importancia de defender los espacios de vida, trabajo y crianza de las familias campesinas. Resaltó que el movimiento transformó profundamente su vida, permitiéndole enfrentar situaciones de injusticia y fortalecer su identidad como campesina. Asimismo, reivindicó la



memoria de quienes sostuvieron las luchas históricas y expresó su deseo de que los encuentros continúen fortaleciendo al MOCASE y a las nuevas generaciones. El relato de Rosenda fue sumamente conmovedor, estrechando lazos entre quienes estábamos en la ronda.



Raúl de Fortín Unión compartió su recorrido personal: desde su migración a Buenos Aires y su experiencia en el gremio del calzado en Banfield, donde tomó conciencia de la importancia de la organización sindical y la defensa de los derechos humanos, hasta su acercamiento al movimiento campesino a través de Rosenda y otros compañeros. Relató cómo su participación en el MOCASE transformó su proyecto de vida, permitiéndole desarrollar nuevas tareas vinculadas a la comunicación comunitaria en el marco de los programas de radio. Destacó la necesidad de superar las lógicas individualistas para construir alternativas colectivas y valoró la recuperación de saberes, prácticas culturales y formas de vida ligadas al territorio.

Por su parte, **Enrique Acosta** realizó un recorrido por la historia de las luchas del movimiento, recordando los procesos organizativos iniciados en la década de 1990 y la importancia de la resistencia colectiva para la defensa de la tierra. Señaló que la fortaleza actual del MOCASE es resultado del esfuerzo de generaciones de familias campesinas y del compromiso sostenido de jóvenes que continúan participando en la organización. Destacó el papel de los espacios de formación, especialmente de la Escuela de Agroecología, como herramientas para la construcción de referentes comunitarios. Asimismo, compartió la experiencia de recuperación y defensa de diversos territorios, entre ellos Las Abras, donde más de 40 familias lograron sostener una importante lucha por el acceso y permanencia en la tierra. Subrayó que la defensa del territorio constituye el eje central de la organización y que dicha defensa involucra no sólo la dimensión productiva, sino también aspectos vinculados a la soberanía, la memoria, la educación popular y la construcción de identidades campesinas e indígenas. También destacó la articulación del movimiento con diversas



organizaciones e instituciones del país para fortalecer herramientas colectivas y ampliar derechos.

Enrique repuso a su vez la historia sobre la lucha y resistencia de las familias de Pampa Atun: La Comunidad Campesina-Indígena Sentimiento de Mi Tierra, perteneciente al pueblo Sanavirón (Departamentos Mitre y Aguirre, Santiago del Estero), protagonizó uno de los procesos más significativos de defensa territorial de la región. El conflicto se inició en 1996, cuando la empresa La Ponderosa S.A. Reclamó la titularidad de aproximadamente 5.800 hectáreas que incluían viviendas históricas, corrales y áreas de pastoreo utilizadas por 18 familias campesinas.



Frente a esta situación, la comunidad sostuvo durante casi tres décadas un proceso de resistencia y organización colectiva, articulado junto al Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), enfrentando reiteradas amenazas de desalojo y defendiendo su permanencia en el territorio.

Como resultado de este largo proceso de lucha, en septiembre de 2024 se alcanzó un acuerdo entre las partes mediante el cual la empresa cedió a la comunidad cerca de 3.200 hectáreas, equivalente a aproximadamente la mitad de las tierras en disputa, mientras que el resto permaneció bajo titularidad de la firma. Este acuerdo constituyó un importante antecedente en materia de reconocimiento de derechos territoriales y fortalecimiento de las organizaciones campesinas e indígenas de la provincia.

Posteriormente, **integrantes de equipos de investigación y extensión universitarios (Emilia Schmuck, María Luz Roa, Elisa Cargnolino, Lorena Romero, Marcela Mangeón y Karina Arach Minella)** compartieron reflexiones sobre los trabajos que desarrollan junto a comunidades rurales en distintas regiones del país, particularmente en torno a problemáticas vinculadas al arraigo y las juventudes

rurales. Expresaron su preocupación por la situación actual de las universidades públicas y del sistema científico, señalando las dificultades para sostener proyectos de investigación y extensión en el contexto de reducción del financiamiento y persecución política en el marco del actual gobierno de Milei. Esto lo remarcó Elisa, investigadora que sufrió la dictadura militar cuando estudiaba en la UNC. No obstante, reafirmaron el compromiso de continuar trabajando junto a las comunidades y destacaron la importancia de realizar encuentros de estas características en el territorio, valorando los aprendizajes construidos colectivamente.



Las intervenciones finales resaltaron la necesidad de fortalecer los vínculos entre organizaciones sociales, movimientos campesinos, universidades públicas y otros espacios de formación. En ese marco, se reflexionó sobre el papel de la educación pública, la diversidad de trayectorias presentes en el encuentro y la importancia de seguir construyendo respuestas colectivas frente a los desafíos actuales y futuros.





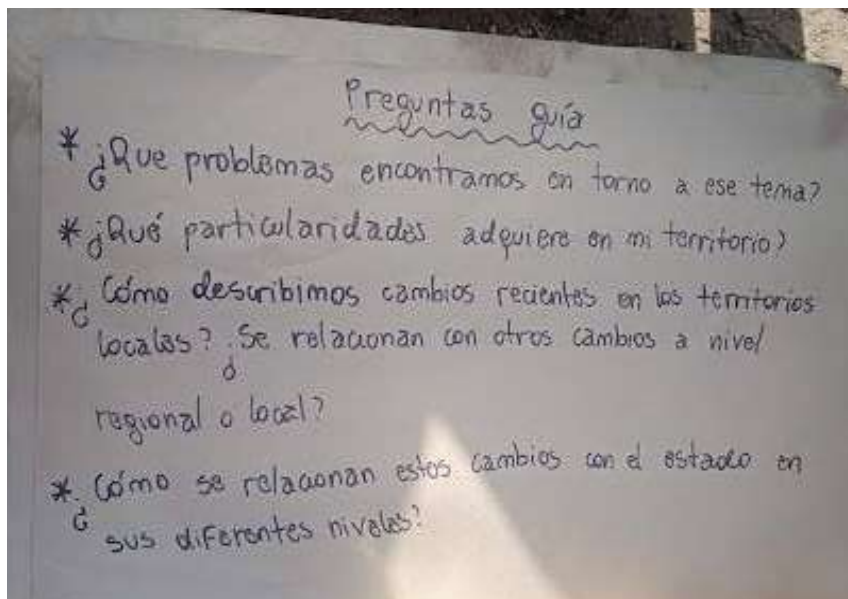
Domingo 24 de mayo:

Durante la mañana, integrantes del comité organizador, Julio, Emilia, Florencia, Diana, Norma y Luz retomaron las discusiones desarrolladas durante la jornada anterior y los aportes recogidos en el “canasto de los deseos”, con el objetivo de organizar las instancias de trabajo colectivo del día. A partir de este ejercicio, definieron una serie de ejes temáticos y elaboraron carteles que fueron distribuidos en distintos espacios del SUM, permitiendo que las y los participantes eligieran libremente el grupo de discusión en función de sus intereses, experiencias y resonancias personales.

De este modo, se conformaron cuatro grupos de trabajo:

1. Educación de las juventudes: proyectos y pedagogías.
2. Arraigo y movilidad.
3. Organización de las juventudes.
4. Comunicación y conectividad.

Durante el resto de la mañana, cada grupo desarrolló un espacio de intercambio y reflexión en torno a los ejes propuestos. Como herramienta de trabajo, los grupos contaron con un mapa de Argentina, que permitió situar territorialmente las experiencias compartidas y vincular las discusiones con problemáticas, iniciativas y procesos concretos desarrollados por las distintas organizaciones participantes. Se trabajó con las siguientes preguntas disparadoras:



Las conversaciones se extendieron durante varias horas y, en algunos casos, continuaron después del almuerzo, dando lugar a un intercambio profundo entre las diversas experiencias territoriales presentes en el encuentro.



Luego del almuerzo tuvimos diferentes espacios simultáneos. Todos ellos fueron abiertos para quien decidiera integrarlos.

1. Final del Campeonato Apertura de fútbol: la mayor parte de los jóvenes se reunieron a ver el partido de clausura en el horario de la siesta. Esta instancia fue claramente de intercambio y sociabilidad.

2. Reunión de intercambio previa al plenario final

La reunión tuvo como objetivo reflexionar colectivamente sobre los posibles formatos de futuros encuentros y conversar acerca de las posibilidades de continuidad y fortalecimiento de los vínculos entre los equipos de investigación, organizaciones sociales y el MOCASE.

a) Construcción de redes entre investigación, organizaciones y juventudes rurales

Se recuperó la trayectoria de articulación construida desde la RENIJA y otros espacios de encuentro entre investigadores, técnicos, organizaciones sociales y jóvenes rurales. Se destacó la importancia de sostener espacios horizontales de intercambio y de fortalecer vínculos que integren producción de conocimiento, militancia y trabajo territorial. Se señaló que estos encuentros buscan construir agendas comunes y formas colaborativas de trabajo alejadas de las lógicas académicas individualistas.



b) **Producción de conocimiento situada y compromiso con los territorios**
 Diversos participantes coincidieron en la necesidad de construir conocimientos desde los territorios y junto a los sujetos involucrados, cuestionando las formas tradicionales de investigación basadas en relaciones jerárquicas entre investigadores y comunidades. Se enfatizó la importancia de aprender a partir de la escucha, el recorrido territorial, la convivencia y el intercambio de saberes.

c) **Universidad, formación y construcción de una educación al servicio de los pueblos**

Integrantes del MOCASE reflexionaron sobre las experiencias de articulación con universidades, diplomaturas, tecnicaturas, tesis y otros espacios de formación. Se destacó la necesidad de profundizar la construcción de propuestas educativas vinculadas a las necesidades de los territorios y de ampliar la presencia campesina en las instituciones educativas.

d) **Pasantías e intercambios territoriales como herramientas formativas**
 Se valoró el papel de las pasantías y los intercambios como experiencias de formación política, académica y humana. Se señaló la importancia de que estudiantes urbanos conozcan las realidades rurales más allá de perspectivas asistencialistas, así como de promover la circulación de jóvenes campesinos hacia otros territorios y experiencias organizativas.

e) **Juventudes rurales y formas de participación**
 A partir de observaciones realizadas sobre el desarrollo del encuentro, se debatió acerca de la participación de las juventudes en los espacios colectivos. La discusión permitió problematizar las diferentes formas de intervención y representación, señalando que la toma de la palabra pública no constituye la única forma de participación y que resulta necesario reconocer otras modalidades de expresión y construcción colectiva.

f) **Debate sobre representación, voz colectiva y participación comunitaria**
 En relación con el punto anterior, a partir de las distintas miradas presentes en el encuentro, se discutieron las formas en que las comunidades organizan la representación pública de la palabra. Se puso en tensión la relación entre las expectativas externas respecto de la participación juvenil y las dinámicas organizativas propias de las comunidades campesinas, donde muchas veces los referentes mayores asumen la vocería colectiva.

g) **Formas de narrar, comunicar y sistematizar experiencias**
 Se destacó la importancia de construir relatos sobre las experiencias territoriales y de fortalecer procesos de sistematización colectiva. Se propuso explorar formatos artísticos, audiovisuales y otros lenguajes creativos que permitan a las juventudes y organizaciones narrar sus propias historias y producir memoria colectiva.



h) Metodologías para futuros encuentros

Se compartieron propuestas para repensar los formatos de trabajo conjunto. Entre ellas, se destacó la posibilidad de organizar encuentros centrados en recorridos territoriales, inspirados en experiencias de expediciones pedagógicas y residencias de investigación o creación, donde el conocimiento se construya a partir del contacto directo con experiencias concretas.

i) Desarraigo, arraigo y movilidad territorial

Se reflexionó sobre las experiencias de migración, permanencia y retorno que atraviesan tanto a jóvenes rurales como urbanos. Se destacó la importancia de generar oportunidades para conocer otros territorios y experiencias, entendiendo que estos procesos pueden fortalecer el arraigo, la valoración de las propias historias y la construcción de proyectos de vida vinculados a los territorios de origen.

j) Construcción de sujetos políticos campesinos y disputa de sentidos

Se discutió la necesidad de cuestionar categorías y modelos de conocimiento que históricamente invisibilizaron a los sujetos campesinos. En este sentido, se destacó la importancia de producir conocimientos comprometidos con las transformaciones sociales y de fortalecer espacios donde el campesinado pueda construir y comunicar sus propias interpretaciones de la realidad.

k) Sostenibilidad de las articulaciones y búsqueda de financiamiento

Frente a las dificultades derivadas del contexto económico actual, se debatió la necesidad de fortalecer mecanismos de sostenimiento de las redes construidas. Se compartieron experiencias vinculadas al acceso a financiamiento internacional, identificando sus potencialidades así como los necesarios resguardos que deben tomarse desde las instituciones y organizaciones. Surgió la propuesta de organizar espacios de formación e intercambio sobre gestión de recursos, convocatorias y estrategias de sostenibilidad institucional.

l) Continuidad de los espacios de encuentro

Como horizonte común, se reafirmó la importancia de sostener y profundizar las articulaciones entre organizaciones sociales, movimientos campesinos, juventudes y espacios académicos. Entre las propuestas surgidas se mencionó la organización de seminarios compartidos, nuevas instancias de intercambio territorial y actividades conjuntas de formación, investigación y acción colectiva.



3. Taller de Tramando Medios

Desde las 17 hs., a partir del interés generado por algunos/as participantes que querían vivenciar el Tramando Medios, se conformó grupo para participar del juego. Se trata de un dispositivo lúdico creado en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos que forma parte de un proyecto más amplio que contempla jornadas en las que se encuentran estudiantes universitarios y de secundaria en la Facultad. En este caso se jugó con la Mochila Tramandera, que dispone de un tablero, insumos y tutoriales para producir en grupalmente materiales de comunicación comunitaria. Los grupos que se conformaron, que deben constituirse como una cooperativa de comunicación, estuvieron integrados por jóvenes del MOCASE, INCUPO, CEPT, la UNER y Redes Chaco y realizaron producciones vinculadas con la experiencia de participación en el encuentro que fueron compartidas en el plenario de cierre.



Finalmente, luego de compartir una merienda, abrimos la **Reunión de Cierre y Plenario Final** a las 18.30 hs.

Cada grupo compartió sus reflexiones y producciones colectivas y luego se realizó un intercambio final orientado a proyectar futuras acciones conjuntas.

Presentación de los grupos de trabajo

Grupo 1: Proyectos, educación, formación y pedagogías

El grupo reflexionó sobre las experiencias educativas vinculadas al MOCASE, tomando como punto de partida la Escuela de Agroecología. A partir del testimonio de Román, se destacó cómo la organización posibilitó procesos de alfabetización, formación política y fortalecimiento de las capacidades para la defensa del territorio.

Se debatió sobre el significado de los títulos educativos y de propiedad, problematizando las relaciones entre certificación, reconocimiento y poder. También surgieron cuestionamientos acerca de los contenidos que transmiten las instituciones educativas y sus finalidades, especialmente en relación con la permanencia o el desplazamiento de las poblaciones rurales. En este sentido, se discutió si la educación contribuye al arraigo o promueve la migración de las juventudes.

Asimismo, se abordó la relación entre pedagogía y política, analizando los intereses que históricamente han orientado los sistemas educativos. Se destacó el valor de los saberes construidos en la lucha y la experiencia comunitaria, así como la necesidad de pensar los deseos de las juventudes como derechos. Finalmente, se compartieron



reflexiones sobre los aprendizajes mutuos que se producen cuando jóvenes y estudiantes realizan pasantías e intercambios con las comunidades campesinas.

Grupo 2: Arraigo

Las discusiones giraron en torno a las múltiples dimensiones del arraigo. Desde las presentaciones iniciales surgieron relatos sobre los vínculos afectivos con los territorios, la elección de permanecer en ellos y las condiciones necesarias para hacerlo de manera digna.

Se compartió el testimonio de Valeria, quien relató experiencias de violencia y desigualdad vinculadas a relaciones de poder sobre la tierra. El grupo debatió también el papel de la educación en las trayectorias de las juventudes rurales, señalando que muchas veces los recorridos educativos impulsan procesos migratorios.

A lo largo del intercambio aparecieron temas vinculados al amor, los afectos, las militancias y las experiencias de retorno al campo. Se destacó el papel del MOCASE en la construcción de alternativas para jóvenes desplazados de sus territorios y se reflexionó sobre cómo las trayectorias militantes, educativas y organizativas influyen en las formas de habitar y proyectar el futuro de las juventudes rurales.

Grupo 3: Organizaciones

El grupo debatió sobre las formas de organización colectiva, tomando como eje la lucha por la tierra y la construcción territorial. Se reflexionó sobre cómo las organizaciones permiten proyectar futuros comunes y fortalecer procesos colectivos.

Se analizaron las relaciones entre organizaciones sociales, universidades y otros actores, así como las tensiones que atraviesan la vida organizativa. Particularmente, se problematizó la oposición entre lo individual y lo colectivo, proponiendo la necesidad de construir miradas que superen estas categorías binarias.

Las discusiones también abordaron la cuestión de la identidad y la valoración de las diferencias, enfatizando la importancia de encontrar objetivos comunes y problemáticas compartidas que permitan sostener procesos de organización. Entre los motivos para organizarse se destacaron el arraigo, la mejora de las condiciones educativas, la transformación de los territorios y la construcción de horizontes colectivos para el presente y el futuro.

Grupo 4: Comunicación y conectividad

El grupo trabajó sobre los desafíos y oportunidades vinculados a la comunicación y la conectividad en los territorios rurales. Se destacó la expansión de nuevas tecnologías de acceso a Internet, especialmente a partir de la llegada de servicios ofertados por



capitales privados como Starlink, que han permitido mejorar significativamente la conectividad en zonas anteriormente aisladas.

Las y los participantes señalaron que estas herramientas facilitan la permanencia de las familias en el campo, fortalecen los procesos educativos mediante el acceso a estudios universitarios y permiten una comunicación más rápida ante situaciones de conflicto territorial o intentos de desalojo. Al mismo tiempo, en el grupo se debatió sobre los problemas asociados a la creciente privatización y concentración de los servicios de comunicación, así como el uso comercial y estratégico de los datos personales y colectivos que aportamos en tanto usuarios.

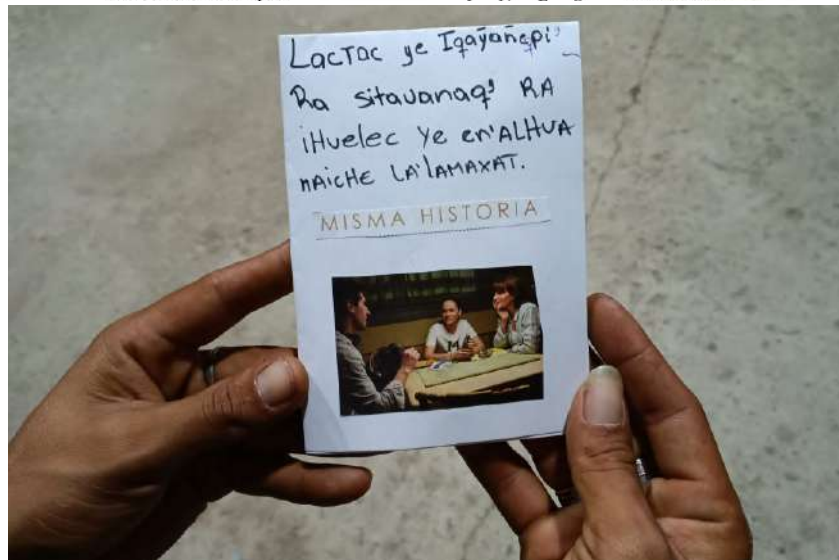
De este modo, al tiempo que se valoró la posibilidad de utilizar estas tecnologías para difundir las propias historias, visibilizar las luchas campesinas y construir narrativas alternativas sobre los territorios, se destacó la importancia de seguir construyendo medios propios, como las radios comunitarias del MOCASE.

Socialización de producciones colectivas

De manera posterior se presentaron las producciones colectivas realizadas a partir del Tramando Medios. A través de esta experiencia se recuperaron aprendizajes y reflexiones surgidos durante el encuentro, destacándose conceptos como justicia social, identidad, educación, universidad inclusiva y organización colectiva.

Las producciones incluyeron historietas y fanzines que expresaron las experiencias compartidas durante las jornadas. Entre ellas se destacó una historieta sobre el arraigo y la lucha por la tierra, representando el surgimiento del MOCASE, la resistencia frente a los desalojos y la permanencia de las familias campesinas en sus territorios. A partir de estas producciones, algunas jóvenes valoraron la posibilidad de “animarse” a tomar la palabra y compartir su trabajo. Asimismo, se reflexionó sobre la importancia de generar espacios respetuosos que permitan diversas formas y ritmos de expresión.

A partir de estos testimonios, se señaló el carácter transformador del encuentro, la importancia de conocer de cerca la experiencia organizativa del MOCASE y la posibilidad de reconocerse en luchas comunes más allá de las diferencias de origen, edad o trayectoria.



Reflexiones finales y proyecciones

Durante el cierre se valoró especialmente **la creciente participación de las juventudes a lo largo del encuentro y la diversidad de voces** presentes en los debates. Se destacó la importancia de seguir promoviendo espacios intergeneracionales y de intercambio entre organizaciones sociales, universidades y movimientos campesinos.



Surgieron diversas propuestas para **dar continuidad al proceso iniciado**, entre ellas la posibilidad de poner como sede Santa Fe y el uso de la casa de INCUPO como espacio de encuentro. En el próximo encuentro sería bueno incorporar la realización de futuras expediciones pedagógicas, proponiendo una organización de encuentro temático más situado donde se comparta una experiencia a analizar teniendo diferentes formatos finales de síntesis de los resultados.



Asimismo, se planteó la **necesidad de producir materiales colectivos** que permitan socializar los aprendizajes del encuentro, tales como documentos, videos, historietas, producciones audiovisuales o publicaciones digitales.

Se compartió la **invitación a participar del próximo encuentro de jóvenes organizado por INCUPO en la ciudad de Añatuya, Santiago del Estero**, el 3 y 4 de septiembre, así como la propuesta de seguir fortaleciendo agendas de trabajo conjuntas entre las distintas organizaciones e instituciones presentes. Particularmente el MOCASE invitó a compartir la difusión de las pasantías que se realizarán en julio.

Por último, integrantes de distintos equipos universitarios ofrecieron **espacios académicos para continuar profundizando los intercambios**. Se propusieron seminarios virtuales, actividades de extensión y la participación en encuentros académicos orientados a debatir las relaciones entre universidad, territorios y organizaciones sociales. En estas intervenciones se destacó la importancia de construir formas colaborativas de producción de conocimiento, reconociendo los saberes campesinos y evitando perspectivas asistencialistas o jerárquicas.



El encuentro concluyó con un balance ampliamente positivo, en el que se resaltó la riqueza de los intercambios, la construcción colectiva de conocimientos y el fortalecimiento de vínculos entre jóvenes, organizaciones sociales, movimientos campesinos y equipos de investigación comprometidos con la defensa de los territorios y la construcción de alternativas para el futuro.

Finalmente, cabe destacar que durante la noche, luego de la cena, se compartió una ronda de celebración, con guitarreada a cargo de los jóvenes, baile de chacarera, zamba y cumbia, recitados y coplas. Esto permitió el intercambio musical, festivo y de anécdotas entre las/os participantes de las diferentes regiones y provincias.



Epílogo

Como cierre del encuentro una de las compañeras de INCUPO, **Micaela Sosa** de Chaco, compartió un poema que escribió el día anterior, luego de la visita a la comunidad campesina:

*El campo es verso escrito con sudor y raíces,
tierra que guarda la memoria de los que la trabajaron antes,
cielo abierto donde el trabajo se hace plegaria sin palabras.*

*Luchar por él es no dejar que el silencio del dinero
se lleve lo que el tiempo y la lluvia sembraron en vos.
Porque cuando vendés tu pedazo de tierra,
no vendés solo hectáreas:
vendés el eco de los pasos de tus viejos,
el olor del pan que nace del trigo tuyo,
y el derecho de tus hijos a llamarle hogar.*

*No dejes que compren tu territorio.
La tierra no se vende, se hereda con la sangre y se defiende con el alma.*

Enlaces a video resumen del encuentro-taller:

TIKTOK: <https://vt.tiktok.com/ZSxV1YBrF/>

Instagram: <https://www.instagram.com/reel/DY2wfNShwo5/?igsh=Z2RrcmFncnl0YWpp>

Youtube: <https://youtube.com/shorts/aJM-Vea0xjl?si=Zr79efHy1HR6q9HS>

WhatsApp: <https://whatsapp.com/channel/0029VbAEVnn9sBI50h3pju3J/9223372036854675807>

Facebook: <https://www.facebook.com/share/r/1CnVLyZSR5/>